

DISCURSO DE JULIA FRAGA EN EL ACTO SOLEMNE AL RECIBIR LA MEDALLA HECTOR VICTORIA AGUILAR QUE EL H. CONGRESO DEL PODER LEGISLATIVO DEL ESTADO DE YUCATAN ENTREGA EL 11 DE ENERO DE 2017.

CON EL PERMISO DE LOS DIPUTADOS DE LA MESA DIRECTIVA.

DE LOS DIPUTADOS INTEGRANTES DE LA JUNTA DE GOBIERNO Y COORDINACION POLITICA.

DE LOS DIPUTADOS INTEGRANTES DE LA COMISION DE POSTULACION "HECTOR VICTORIA AGUILAR"

Y DE TODOS LOS DIPUTADOS INTEGRANTES DE LA SEXAGESIMA PRIMERA LEGISLATURA DEL ESTADO.

LICENCIADO ROLANDO RODRIGO ZAPATA BELLO, GOBERNADOR CONSTITUCIONAL DEL ESTADO DE YUCATAN.

MAGISTRADO ABOGADO MARCOS ALEJANDRO CELIS QUINTAL, PRESIDENTE DEL HONORABLE TRIBUNAL SUPERIOR DE JUSTICIA Y DEL CONSEJO DE LA JUDICATURA DEL ESTADO.

BUENOS DÍAS.

Quisiera iniciar mi intervención, agradeciendo a la Comisión de Postulación del Honorable Congreso del Poder Legislativo del Estado de Yucatán y a los diputados integrantes del Pleno de dicho Congreso, el haberme seleccionado para recibir la presea Héctor Victoria Aguilar que desde 1989 otorga a personalidades de diferentes áreas de la cultura, educación, artes y ciencia de Yucatán para el mundo.

Me siento profundamente emocionada, es para mí un verdadero honor recibir la medalla que lleva el nombre de un auténtico líder social, un prócer de nuestra historia, un hombre que a pesar de sus limitaciones físicas supo defender los derechos sociales de los trabajadores mexicanos sobre todo en aquellos días aciagos en los albores del siglo pasado, donde participó activamente en la conformación de nuestra actual Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Agradezco a todos mis familiares y amigos que han estado en algún momento de mi trayectoria académica. Agradezco a mi querida madre Narcedalia Fraga Berdugo quien me dio la vida. A mis queridos abuelos José Dolores Fraga y María del Socorro Berdugo Burgos, quienes se encargaron de cimentar valores de responsabilidad, dedicación, tenacidad, respeto, y ayuda al prójimo. A María de la Paz, mujer de otra latitud que me admiro y me infundo el mayor de los optimismos. Que en paz descansen. Todos ellos me acompañan en este momento en espíritu.

Agradezco a la Comunidad Científica, reunida en este recinto, y a todos aquellos que me escuchan por los medios virtuales en diferentes lugares de este país y del mundo, y que están siguiendo este acto solemne. A todas las autoridades de universidades públicas y privadas, escuelas e institutos que nos acompañan y vinieron de otras ciudades de la península a este recinto. A la Secretaría de Investigación, Ciencia e Innovación del Gobierno del Estado de Yucatán. A la Dirección Regional del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México.

Agradezco a mi alma mater la Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán el haberme postulado para obtener esta medalla, al igual que a mi Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, mi mayor admiración por la ciencia, investigación y divulgación en las ocho unidades del país, ahora bajo la dirección del Dr. José Mustre de León. **El CINVESTAV**, Unidad Mérida lugar que desde 1985 me abrió las puertas al conocimiento de los ecosistema lagunares y costeros de Yucatán, y me permitió investigar en puertos y pueblos donde los habitantes locales, hombres y mujeres de todas las edades, hicieron posible el transmitirme por largas horas el

trabajo cotidiano, sus nuevas formas adaptativas en el uso, acceso y control de los recursos naturales, y sobre todo, la acumulación de conocimiento local de sus hábitats marinos y ecosistemas diversos en agua, flora, fauna, petenes, selvas y dunas entre otros.

Agradezco al Departamento de Ecología Humana de este Centro forjado en los vaivenes de la ciencia social y natural desde 1984 con el respaldo de científicos visionarios, los doctores Alonso Fernández y Luis Capurro Filograsso (qepd), quienes siempre confiaron en las figuras de tres investigadores dedicados a este campo del conocimiento de la Ecología Humana: los doctores, Raúl Murguía Rosete, Dolores Cervera Montejano y Federico Dickinson Bannack. Al Departamento de Recursos del Mar donde mis colegas me permitieron participar en la inter y multidisciplina. Recientemente el Departamento de Física Aplicada para la comprensión de las energías alternativas. Más de tres décadas de apuesta al conocimiento de la interacción del hombre con la naturaleza y el patrimonio natural y cultural en constante transformación por las fuerzas de nuestra sociedad.

Agradezco a la comunidad empresarial que me acompaña, y sus nuevos aciertos con el trabajo conjunto, dispuestos a la formación de recursos humanos cuando nos acercamos hacia ellos. A los representantes de las Organizaciones de la Sociedad Civil quienes trabajan en la interfase de los problemas sociales y las soluciones diseñadas desde sus herramientas de investigación acción participativa. En algún momento han sido generosos, comprensivos e inquietos ante mi presencia, pero siempre dispuestos al dialogo de saberes. Muchas veces tuvimos la oportunidad de coincidir en la búsqueda conjunta de soluciones ante las inmensas problemáticas sociales, económicas, ecológicas y culturales que se nos presentan en la región.

Agradezco a los representantes de los sectores pesqueros y turísticos de los puertos, a los presidentes municipales invitados a este recinto, y aquellos amigos pescadores que desde 1985 me vieron llegar como estudiante de servicio social y como tesista, todos ellos me albergaron y me ofrecieron una silla o una hamaca en sus hogares, y muchas veces un plato de comida compartiendo ese espacio

familiar, y siempre dispuestos a recibirnos con nuestras técnicas de acopio de información como la confianza de la introducción de cámaras de videograbación, adaptándose a las nuevas tecnologías de la información y comunicación para reforzar la ciencia. Gracias por estar en este momento conmigo, sin ustedes la medalla no hubiera sido posible!!

Agradezco a mis queridos médicos los doctores Miguel Ángel Laviada Mier y Terán, Tirzo Suarez Sahui y Miguel Ángel González García. El mejor equipo que fuerzas del más allá me acercaron ante un momento difícil de mi vida cuando en noviembre de 2011 me diagnosticaron cáncer de seno. Los tres fueron los capitanes de un navío que imagine iba a naufragar. Sin ustedes queridos médicos no estaría el día de hoy aquí, gracias por abrirme los brazos, amortiguar mis miedos, escuchar mis verdaderas historias familiares y emocionales, y sobre todo prepararme para salir del túnel. Desde el principio me dieron una enorme dosis de esperanza: "...vas a entrar en un túnel y vas a salir de nuevo, poco a poco visualizaras una luz allí a lo lejos hasta acercarte hacia ella! Comprendí que puede haber las mejores quimioterapias y radioterapias, pero el equipo de salvación emocional resulta sumamente importante. Muchos amigos y colegas se unieron a este barco, subieron y me acompañaron. Gracias a todos ustedes por haber estado conmigo durante esta etapa de mi vida. Muchos de ellos están presentes hoy en este recinto!

Agradezco a todos mis estudiantes que he graduado por haberme desafiado y darme la oportunidad de impulsar lo más contagioso de la investigación: "el ejemplo" y la "ética profesional".

Quisiera continuar con mi discurso invocando los grandes slogans del quehacer científico en México "Por mi raza hablara mi espíritu" y "la técnica al servicio de la patria" dos grandes máximas de dos gigantes de la producción de ciencia, tecnología y difusión del conocimiento en México: La UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México) y el IPN (Instituto Politécnico Nacional) con más de 80 años de haberse institucionalizado en el país. No entraré al análisis e interpretación sociológica del significado de cada máxima porque mi intención se reduce a

significar que un país sin la apuesta a la producción del conocimiento científico en todas las ramas está condenado a sucumbir.

La división de las grandes áreas del conocimiento tiene que ver con los procesos de cambio social de nuestras sociedades en todos los continentes. Cada rama del conocimiento merece ser tratada con respeto, integridad en sus métodos, técnicas, hipótesis, teorías y resultados.

La ciencia moderna surgió después del obscurantismo medieval y la ciencia postmoderna muchos siglos después de reconocer que vivimos en periodos de máxima incertidumbre, sobre todo, en un momento crucial a partir de la segunda mitad del siglo XX. Zygmunt Bauman, un sociólogo contemporáneo en su obra publicada "Tiempos Líquidos" (2008) nos ilustró el tránsito de una modernidad sólida - estable, repetitiva- a una flexible y voluble de nuestra contemporaneidad.

Esta condición de la sociedad estable a inestable o sólida a líquida nos remite a la herencia de una ciencia moderna desde el siglo XIX donde heredamos la mayoría de los conceptos que rigen nuestra vida humana: progreso, razón, civilización, cultura, evolución, tabú, folklore, industria, fordismo etc etc. Nuestra contemporaneidad visualiza la desaparición del trabajo, de las fábricas, del sindicalismo, de la segunda vida virtual, de la realidad virtual y el internet de todas las cosas, condiciones de estos tiempos líquidos como parte de la gran inventiva humana que no tiene límites, y en la que necesariamente tenemos que desarrollar nuevos procesos adaptativos como individuos y como sociedades humanas. Es aquí donde la educación, la ciencia y la tecnología están viviendo los retos del presente y del mañana de estos sistemas abiertos y donde tenemos que actuar!

Para ir cerrando mi intervención deseo puntualizar algunos aspectos que considero continúa definiendo las tendencias en la investigación.

1.-Ciencia, investigación y conocimiento básico y aplicado: Necesitamos seguir conectando la investigación y los resultados con las políticas públicas para apostar a un país que disminuya la brecha de la desigualdad e incremente el bienestar económico, social y ambiental en zonas rurales y urbanas.

2.-Educar en la diversidad multicultural y de ciudadanos transnacionales: Necesitamos seguir reconociendo que en la diversidad esta nuestro futuro como individuos y sociedades regionales. En tiempos pasados la diversidad se asumía como freno para el éxito de cualquier empresa humana. Nuestra región cada vez está creciendo con esta diversidad cultural atraída por diversas razones, entre ellas por ser un territorio de energía positiva con el legado ancestral.

3.-Las mujeres en la investigación y la ciencia: Continuar con la apuesta de incrementar la inclusión de las mujeres en los diversos campos del conocimiento científico, uniendo esfuerzos entre el Estado, las empresas, Organizaciones de la Sociedad Civil y las comunidades locales.

4.-Las cuatro eras de nuestra creatividad e innovación y la necesidad de sumar la ciencia con la tecnología y el arte (estamos transitando de la era agrícola, a la industrial, a la innovación y a la conceptual por lo que necesitamos detonar nuevas fuentes de empleo haciendo de las industrias culturales plataformas de oportunidades, al mismo tiempo de generar economía solidaria).

Por consiguiente, reconocemos que en todas estas eras han existido grandes pensadores, artistas y científicos en México y el mundo. No dejemos pasar oportunidades, enseñemos a nuestros futuros estudiantes, niños y jóvenes desde la casa, las escuelas y los ámbitos abiertos que el valor del conocimiento es un río nutrido en oro que nos ofrece la oportunidad de fomentar el ingenio, la creación y la innovación. Esto sin importar condición de partido, etnia, procedencia, edad, religión, y género. Para ello, necesitamos sinergias con las comunidades locales, las empresas, los gobiernos de los tres niveles, las organizaciones de la sociedad civil con el impulso a la lengua vernácula y todas aquellas que se hablan en la región.

Las nuevas generaciones tienen que reconocer la ciencia compleja y la ciencia disruptiva que comprendieron muy bien nuestros ancestros, y cuyos valores muchos aun mantenemos. No por ello, en las cinco civilizaciones más leídas del mundo siempre encontramos a la civilización maya, una civilización que nunca

muere porque de otras latitudes la hacen suya. Nosotros la hacemos nuestra mucho antes de nacer, pero nos falta un largo camino para revalorizarla comenzando desde cada pueblo, colonia o ciudad. El pasado aún no ha sido lo suficientemente apropiado en el presente por estos pueblos. Perdemos de vista los grandes recintos de conocimiento rescatados como monumentos, tal es el caso de la imagen del caracol de Chichen Itzá -que se encuentra como imagen en la invitación recibida por cada uno de ustedes para acudir a este acto solemne- que con sus escasos seis metros de altura se estudió el universo completo a través de las matemáticas y la física.

Por lo anterior, me da gusto, que hoy el Ejecutivo del Estado haya apostado por apoyar a los jóvenes talentosos que buscan crear ciencia y tecnología. Hoy podemos ver con agrado la creación de nuevas escuelas vinculadas a la formación científica, centros educativos modernos a la altura de la sociedad del conocimiento, y que cuando salimos de nuestra tierra para ir a otras universidades extranjeras nos damos cuenta que partimos con buenas bases educativas. Esto me consta por haberlo vivido procediendo de una comunidad rural.

También veo con agrado que el Titular del Ejecutivo del Estado le sigue apostando al desarrollo de Yucatán mediante el impulso a la ciencia, la tecnología y a la innovación, y sobre todo a la apuesta a la construcción y expansión del parque científico de Yucatán, motor futuro para la concentración y difusión del quehacer científico de la región y el mundo.

Amigas y amigos:

Quisiera pasarme horas frente a ustedes, aprovechando su presencia, pero ya es hora de darle las Gracias y decirles que al recibir la medalla esta mañana me comprometo aún más al trabajo y a cristalizar el legado de Héctor Victoria Aguilar, a seguirle apostando al conocimiento básico y aplicado, a la innovación, y sobre todo a la formación de recursos humanos capaces de hacer cada día más grande a esta tierra prodiga, a esta tierra llena de gente Sabia que lucha por su progreso y prosperidad. **Muchas gracias.**

